

Destellos de una lengua es el título que lleva -por ahora- el ensayo que escribo acerca de los gestos. En **Can Serrat** le di forma a la idea que traía y puse manos a la obra con la lectura y escritura. El espacio, el entorno, las conversaciones y el intercambio con otras personas, los talleres y la disposición de tiempo conformaron un clima ideal para el trabajo, al que honré trabajando. Leí, sobre todo, filosofía y poesía y en ese vaivén fue configurándose una gramática propia que, hasta hoy, sigue sosteniendo la indagación acerca de los gestos. Una gramática que **soporta** y al mismo tiempo **hace** la escritura. Filosofía, poesía, crítica del teatro, dramaturgia, psicoanálisis, narrativa se insuflan mutuamente y en ese movimiento, en ese decir y chocar y reverberar, emerge una lengua singular que habla de los gestos. Y también, cómo no, de la escritura.

Al mismo tiempo que desplegaba la materia prima para el ensayo, fui escribiendo un Diario en el que volcaba lo que en ese momento me parecía que quedaba por fuera del proyecto. Hoy descubro que las páginas del Diario iluminan el ensayo al traer las preguntas que me hiciera en la agitación del pensar; preguntas cuya potencia radica, justamente, en su honestidad. *¿Cómo ordenar el caos?*, es la primera línea del Diario.

Identifiqué más de treinta gestos -algunos cotidianos, otros excepcionales- que fungen de disparadores a partir de los cuales profundizo en qué son los gestos, de dónde vienen, qué traen, qué los in-forma. Me aproximo a cada uno con atención de entomóloga, cada uno revela alguna particularidad de los gestos y a su vez, en conjunto, organizan la gramática en la que leo y escribo sobre los gestos. Cerré el mes en Can Serrat con ciento cuarenta páginas en las que hoy sigo trabajando.

Vuelvo al Diario. El día dos escribí:

Hay un texto, un proyecto. Hay un subtexto que se escribe solo, indómito, ineludible.

Cada día trae su afán. Cada verso su verdad.

Pues empezaré por donde sé: leyendo.

Y entonces el diálogo. Escribir en diálogo con otros, contra otros. Leo, algo se remueve en mí, la inclinación del espíritu me hace subrayar, para acordar o para discutir, para asentir y ampliar o para contradecir y tachar.

Escribir, fallar, tachar, re-escribir. Perderse, encontrar. Escribir.

Título del ensayo: Destellos de una lengua. Por una gramática de los gestos

Muestra

Un murmullo que de dónde viene

Era el año 2000 o 2001, así es la memoria, no podría precisarlo, pero algunos detalles de los recuerdos me hacen suponer que fue antes de la crisis. Cuando los domingos a la noche empecé a ir La Viruta, la escuela de tango que quedaba en el sótano del Club Armenio de Buenos Aires. Era una milonga en la que había clases y después se bailaba. A veces iba con alguna amiga, a veces iba sola. Ahí conocí a I. Conversamos, tomamos vino, intentamos bailar. Empezamos a salir.

I. tenía un Twingo verde. Un auto chiquito en el que, con sus casi dos metros se veía un tanto ridículo. Recuerdo algunas salidas en bares, fiestas en las que había que conocer una clave para poder entrar, el departamento de su hermano que por esos días vivía afuera. En esos meses en los que dos soledades intentábamos eludir lo evidente, me prestó *Los detectives salvajes*. No volví a leer igual, por supuesto.

Me prestó el libro sin ninguna pretensión, como quien encuentra plata que no esperaba en un bolsillo y la gasta en algo trivial. Me prestó el libro para no tener que contar quién era, la novela iba a hablar por él. Fue un mostrarse sin riesgo. Y al mostrarse me mostró quién era yo, qué ritmos, qué anhelo, qué afán de poesía hormigueaba en mí.

Y los colores nacen para hacernos la luz asequible. María Zambrano.

Años después, muchos años después de haber dejado de saber el uno del otro, recibí un correo de I., dirigido a varias personas, en el que contaba que estaba publicando su primera novela. Fue el correo que me permitió agradecerle el gesto.

Me dio a Bolaño, el gran Bolaño. El que dijo que para él la poesía era *el gesto de un adolescente frágil e inerme que apuesta lo poco que tiene por algo que no se sabe muy bien que es, y que generalmente pierde*.

La palabra inerme se parece mucho a inerte, pero una consonante las distingue en todo. Comparten el sufijo privativo *in-*. *Inerte* es quien está inmóvil, incapaz de reacción. Lo inerte tiene que ver con la muerte. *Inerme* es quien está indefenso, desarmado. Lo inerme habla del desamparo que es vivir.

Bolaño apela a la figura de un adolescente para hablar de poesía. Un adolescente que sin saber muy adónde va ni qué quiere se juega el pellejo por esa errancia.

La palabra evanescencia aparece en el taller de traducción del viernes. Va tomando corporeidad a lo largo del fin de semana. Emerge, diáfana, en este, el primer momento en que me siento a escribir desde entonces.

Alguien escribió murmullo. Alguien más hojarasca. Hay un montón de otras palabras. Hay bicho, silencio, piedra, abajo. Pero son murmullo y hojarasca las que capturan mi atención. Enseguida la palabra evanescencia como el manto ligero que podría contenerlas.

Lo evanescente, eso que está y no está. Lo que se avizora, se intuye, se pierde. No es sólido. No contundente. No diáfano. Una versión del ser que se mueve entre la luz y la sombra, que se deja ver y se retrae, como el amor, los gestos, la poesía.

Lo evanescente, eso que es de manera porosa, fluida, en movimiento. No es un derrumbe, no una desaparición, es un paso de baile que acaba con el cuerpo de la bailarina sobre las tablas del escenario, la ropa arrugada encima, sobresaliendo.

Hija de Descartes, corro a buscar etimología. Quedan las palabras: desvanecerse, esfumarse algo, espectro amplio. Efímero.

Hija de Descartes pero discípula de los irreverentes, busco el significado para tensarlo al límite. Busco la etimología para encontrar la huella, el aletear. De su etimología guardo: del latín *evanescens*, participio presente del verbo *evanescere*, compuesto por *ex-* (que indica "fuera" o "de") y *vanescere* (que significa "desvanecerse", "esfumarse" o "desaparecer"). A su vez, *vanescere* se relaciona con *vanus*, que significa "vacío", "vano", "inútil".

Es claro que lo evanescente es parte de la gramática de los gestos. *Todo alude, todo es alusión y todo es oblicuo*. María Zambrano.

Es misterioso cómo una palabra trae a otra. No en malón. No vienen todas juntas a aturdir. No. Llegan de a una, a veces en un par inseparable pero no más. Se van dejando ver, como invitadas tímidas en una fiesta en la que otros rien, conversan, comen.

Aleteo. Hojarasca. Murmullo. Evanescencias.

La palabra temblor también forma parte de lo evanescente. Negroni habla de *un temblor acompasado*.

Nublar, una más a la ristra de palabras que entretejen la contundencia de lo efímero. Huella, una más, voilà.

En toda traducción hay un movimiento de amor. María Negroni.

Me doy cuenta de que lo que intento hacer es traducir el lenguaje de los gestos al lenguaje de las palabras. No me anima la idea de elaborar una tipología de gestualidades, ni un catálogo de correspondencias. De esos hay muchos. Sé que hay en los gestos un mundo que puja por aflorar. Quiero conocerlo. Nombrarlo. Quedarme pasmada ante su visión.

Entonces me pongo a leer sobre los gestos. Como cuando estaba embarazada y veía panzas y cochecitos por todas partes, me pasa igual. ¿Cómo es que tanta gente ha escrito ya sobre los gestos y yo nunca había caído en estas lecturas? Trato de leer todo. De manera desordenada, compulsiva. ¿Cómo ordenar el caos?, es una pregunta que me haré de manera recurrente mientras dure el tiempo de la escritura.

Tengo que discernir, me doy cuenta. No es leer todo, es leer qué. Tengo que decidir qué quiero escribir. Y eso lo tengo claro: estoy aquí para quitarme de encima el manto del lenguaje académica, sus gestos, su modo, la necesidad de buscar autorizarme la palabra a través de citas y lecturas, la búsqueda de legitimidad. El manto que debía ser leve pero terminó siendo una jaula de hierro en la que es difícil hallar la propia voz.

¿Cómo entretejer las voces de la filosofía que piensan los gestos con las voces de las mujeres poetas que entregan el gesto de su palabra y su escritura?